

## **Lección 4: Apocalipsis 11**

(Para poder cubrir el Apocalipsis en 10 semanas, no cubriremos algunos capítulos).

**Pregunta de apertura:** Cuando estás solo (en tu dormitorio, casa, apartamento), ¿te gusta estar en silencio, ¿o prefieres tener un poco de ruido? ¿Por qué?

**Oración de apertura:** Oh Dios, el mundo en el que vivimos a veces parece ser vencido por el mal. Vemos videos de violencia, escuchamos historias de trauma, y nuestras redes sociales están marcadas por el dolor. Recuérdanos que todo esto es temporal, y que tú eres el verdadero gobernante de este mundo. Equípanos para ser personas de esperanza, incluso en un mundo atribulado. ¡Amén!

### **Lean en voz alta Apocalipsis 11:1-14**

Ya que este es uno de los pasajes más confusos en este libro, vamos a invertir un poco de tiempo en él. También nos concentraremos en él porque revela verdades importantes que no nos podemos perder.

#### **Wright dice:**

No hemos conocido este 'monstruo' todavía. Tampoco hemos descubierto aún 'la gran ciudad que es llamada espiritualmente Sodoma y Egipto, donde fue crucificado su Señor'. Juan hará que todo esté claro en los varios capítulos que siguen, donde nos damos cuenta que el 'monstruo' es el poderío de un imperio pagano, actualmente personificado por Roma, y que la 'ciudad' es la misma Roma, o tal vez en este caso el mundo público de todo el imperio romano. Y ese punto – el punto que Juan está determinado a que sus lectores entiendan– es este. La vocación dada y protegida por Dios de dar testimonio fiel y profético no significa que uno será protegido del sufrimiento y la muerte, sino que ese sufrimiento y muerte, como la de Jesús, a quién la iglesia adora y sigue, será la última señal profética mediante la cual el mundo será conducido para glorificar a Dios.

¿Cómo será esto? Durante tres días y medio (allí está el símbolo de la mitad de siete otra vez) el mundo celebrará una victoria sobre la iglesia. Pero, repentinamente, Dios actuará de una forma nueva. La visión de Ezequiel 37, la del aliento de Dios viniendo sobre los cuerpos muertos, se convertirá en una realidad. Y la visión de Daniel 7, del pueblo de Dios subiendo en una nube al cielo, también sucederá. La reivindicación de la iglesia después de su martirio completará el testimonio profético.

El resultado será que el mundo, en vista de esto, por fin se convertirá. Este es el significado del poderoso lenguaje al final del versículo 13. En otros lugares, tanto en el Apocalipsis como en otros libros bíblicos, la idea de la gente viniendo en temor y temblor ' a glorificar al Dios de los cielos ' es una indicación, no de un reconocimiento temporal o reticente de la soberanía de Dios, sino de un verdadero y penitente retorno hacia Dios. *La iglesia-testigo-mártir, en otras palabras, tendrá éxito donde han fracasado*

*las plagas*. Así es cómo las naciones vendrán a glorificar a su creador. Así es cómo 'el Reino del mundo' se convertirá en el Reino de nuestro Señor y su Mesías"— lo cual es precisamente el punto que sigue inmediatamente en el versículo 15.

Este pasaje tan desconcertante en el libro más complicado, resulta ser uno de los puntos más importantes y centrales que Juan quiere comunicarles a las iglesias a quienes les escribe. El cordero ha abierto los sellos en el rollo, y todo tipo de cosas terribles han sucedido a medida que él va abriéndolos. Las trompetas han soplado; terrores de diferentes ídoles han sucedido; pero ahora el rollo ha sido entregado a Juan, quien profetiza mediante una acción simbólica (medición del templo) e historia parabólica (los dos testigos). Y así es como el Reino de Dios, del cual ya se había hablado en los capítulos 4 y 5, pasará a convertirse en una realidad en la tierra como en el cielo.

No debemos confundir el poderoso impacto del simbolismo en el versículo 13. Cuando Dios juzgó a Sodoma y Gomorra, él podría haberlas perdonado si tan sólo diez personas justas hubieran sido halladas allí (Génesis 18.32). Sin embargo, ahora sólo una décima parte de la ciudad malvada caerá, y nueve décimas se salvarán. Cuando Dios estaba juzgando a Israel a través de Elías, sólo 7 mil quedaron que no habían inclinado su rodilla al dios pagano Baal. Ahora, sin embargo, son solamente 7 mil los que son asesinados, y la gran mayoría pasan a ser rescatados. De repente, fuera del humo y el fuego de los capítulos anteriores, surge una visión: una visión del Dios creador como el Dios de la misericordia, llorando sobre la rebelión y la corrupción del mundo, pero decidido a rescatarlo y restaurarlo, y a hacerlo a través de la muerte fiel del cordero y, ahora, a través de la muerte fiel de los seguidores proféticos del cordero. No hay nada que se interponga entre la gloriosa celebración al final del capítulo, el cual cierra la primera mitad de este libro tan cuidadosamente estructurado (99-101).

### **Preguntas para la discusión opcional:**

Wright sugiere que es a través del sufrimiento y el testimonio de la iglesia que vendrá la transformación.

1. ¿Cuándo en tu vida has visto que el sufrimiento de alguien lleva a otras personas a Cristo?
2. ¿Cómo ves el sufrimiento en tu vida: como algo a ser resistido, o como algo que Dios puede utilizar para transformarte a ti, a otros o alguna combinación de los dos?

### **Lean en voz alta Apocalipsis 11:15-19**

Tal vez has cantado o escuchado parte de este pasaje de *El Mesías*: "el Reino de este mundo se ha convertido en el Reino de nuestro Dios y de su Cristo! ¡Y él reinará por siempre y para siempre!"

Esto nos da una buena oportunidad para reflexionar sobre la idea de 'Reino'.

**Leer Wright en voz alta:**

Apocalipsis, como su principal prototipo bíblico (el libro de Daniel), es acerca del Reino de Dios – el cual es, en mi experiencia, uno de los temas más malentendidos de toda la Biblia. Demasiados cristianos han entendido 'el Reino' simplemente en términos del 'Reino de Dios en los cielos', lo que significa que Dios está a cargo en un lugar llamado 'cielo' (en contraste a este desordenado lugar llamado 'tierra', del cual Dios quiere rescatarnos), y que el objetivo principal de la vida es 'entrar en el Reino de los cielos' en el sentido de 'ir al cielo cuando mueras'. Tal vez una de las muchas razones por las que Apocalipsis ha sido literalmente un libro cerrado para muchos y para gran parte de la iglesia, es que contradice dramáticamente este punto de vista popular. El Reino de Dios no está simplemente diseñado para el 'cielo', porque Dios es el creador de todo el mundo, y su propósito total es reclamar el mundo entero como suyo propio y encaminarlo a que se convierta en el lugar que Él siempre tuvo la intención que fuera, antes que la rebelión humana lo lanzara tan desastrosamente fuera del camino indicado. Este es, de hecho, el mensaje de los cuatro Evangelios, a pesar de tantas generaciones de malentendidos. Este malentendido surge en parte porque cuando Mateo usa la frase 'Reino de los cielos' (los otros evangelios en su mayoría tienen 'Reino de Dios'), ha sido fácil para los lectores suponer en sus mentes que Mateo, y por lo tanto Jesús, estaba hablando de, literalmente 'ir al cielo'.

Pero aquí es bastante claro – y explícitamente político en sus implicaciones. Esto no es acerca de una espiritualidad privada en el presente, o una 'salvación' escapista en el futuro. Se trata del Dios viviente enfrentando a las potencias del mundo con la noticia que ahora Él está a cargo, y que el modo de su gobierno es aquel que fue establecido por 'su Mesías', el cordero de Dios. 'El amor sufrido todo lo vence' es el mensaje, es tan poderoso como lo es incómodo (no deseado, lamentablemente, tan a menudo por la iglesia, así como por el mundo). La historia, por supuesto, ha comprobado el punto. El período de mayor expansión de la iglesia fue la de los primeros tres siglos, durante el cual el Imperio Romano hizo todo lo que estaba a su alcance, a través de la tortura y la muerte, para reprimir el movimiento. 'La sangre de los mártires', dijo uno de los primeros grandes maestros, 'es la semilla de la iglesia'. Esto ha sido comprobado una y otra vez (103-104).

Lo que queda ahora es 'destruir a los destructores de la tierra'. Este es el significado último del juicio de Dios. Tan a menudo este juicio es visto como negativo, 'destructor', frustrando las cosas que los seres humanos realmente disfrutaban y quieren hacer. Esta es una de las mentiras más grandes que hay. El juicio de Dios es el juicio del creador sobre todo lo que arruina a su creación. Sus propósitos, arraigados en la visión de los capítulos 4 y 5, son para que su maravillosa creación sea rescatada de las fuerzas de la anti-materia, de la anti-creación, de la anti-vida. Ha llegado la hora de que la muerte muera por fin (105).

Wright nos alerta sobre el hecho de que el 'reino' no significa un cielo lejano, sino el Reino de Dios en la tierra. Cuando morimos, existimos en un estado temporal en la presencia de Dios, pero no como estaremos por la eternidad. Cuando Jesús regrese, los que han muerto en él serán resucitados para vida y celebrarán un cielo nuevo y una tierra nueva en la que Dios es el Rey y toda oscuridad ha sido desterrada. Cuando usamos el término "agentes de renovación" en Calvin College, estamos anticipando que el trabajo que hacemos ahora como socios con Dios es sólo el comienzo de la renovación completa que vendrá cuando Jesús regrese como Rey de Reyes y Señor de señores.

**Pregunta de discusión opcional:**

Quando oramos en el Padre Nuestro "venga tu reino," ¿para qué es que estamos orando?

Wright señala que el juicio es a menudo visto como algo negativo; que Dios se está entrometiendo impidiéndonos tomar parte de algo que nos dará placer. Pero en realidad, el juicio de Dios es para nosotros, para rescatarnos de las fuerzas de la anti-creación y la anti-vida que tratan de destruirnos.

**Pregunta de discusión opcional:**

¿Dónde en nuestras vidas podríamos ver el juicio de Dios como algo que nos impide el placer y cómo podemos transformar eso al ver el juicio de Dios como algo que da vida?

**Oración final**

Padre nuestro, que estás en el cielo, Santo sea tu nombre.

Venga tu reino. Venga tu reino. Venga tu reino.

Hágase tu voluntad en la tierra así como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día.

Perdona nuestras ofensas como nosotros perdonamos a los que nos ofenden

Nos no dejes caer en tentación, mas líbranos del mal.

Porque tuyo es el Reino

Porque tuyo es el Reino

Porque tuyo es el Reino

Y la gloria y el poder, por siempre. Amén.